

ANSIEDAD DEBILITADORA Y RENDIMIENTO ESCOLAR

Giannina García-Zapatero R. de Villegas

Se investigó la relación entre Ansiedad Debilitadora medida a través del PMT-K y el rendimiento académico obtenido por el record de notas durante el año escolar en un grupo de 703 sujetos de ambos sexos, entre 12 - 16 años de edad procedentes de colegios particulares, distribuidos en 4 grupos según edad y sexo. Se comprobó una correlación inversa estadísticamente significativa entre Ansiedad Debilitadora y Rendimiento Académico en general, y entre aquella y los cursos específicos de Lenguaje y Matemáticas. Respecto a Ansiedad Debilitadora y Rendimiento Académico considerando el sexo de los sujetos, se encontró que en ambos sexos la relación entre las dos variables es inversa y estadísticamente significativa. Considerando la edad, se verificó que en sujetos menores existe una relación inversa estadísticamente significativa entre Ansiedad debilitadora y rendimiento escolar, que se debería al estado de tensión propio del período que los sujetos atraviesan (13-14 años). Los sujetos de mayor edad (14 - 16 años) sólo muestran una disminución significativa ante la Ansiedad debilitadora en el curso de Matemáticas, hecho que se explicaría por una más clara percepción del grado de exigencia así como del peso que se le atribuye socialmente a los objetivos de este curso.

The research analyses the relationship between weakening anxiety measured by the PMT-K and academic performance measured by annual mark reports. 703 subjects coming from private schools in Lima were distributed in 4 groups of different ages. The results give support to the hypothesis of an inverse correlation between the variables in both sexes and a significative interaction between them and age.

Son muchos los autores que se han dedicado a la investigación de los factores que influyen en el rendimiento escolar. Particularmente, hemos dirigido nuestra atención hacia aquella emoción difusa que aparece en el sujeto frente a situaciones de "peligro" aparente a lo real, disminuyendo su capacidad de funcionamiento habitual y que, por consiguiente, debilita su desempeño respecto de sus potencialidades. Es a esta emoción difusa que bloquea y debilita la conducta del sujeto, a la que denominamos Ansiedad Debilitadora. Nos interesó investigar si este tipo de ansiedad se constituye efectivamente en uno de los factores que interfiere negativamente en el rendimiento académico del sujeto en edad escolar. Entendemos por Rendimiento Académico la expresión de capacidades del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de su período o año escolar. Es fundamental considerar dos aspectos básicos del rendimiento escolar: el proceso de aprendizaje y la evaluación de dicho aprendizaje.

Basándonos en los trabajos de Chadwick (1979) elegimos 6 conceptos básicos que podemos denominar “fases del proceso de aprendizaje”. Estos son: a) *Motivación*, fase donde se “capta” y canaliza la atención del estudiante hacia el objetivo que se desea enseñar, b) *Adquisición*, etapa en que a partir de un sistema de codificación común se seleccionan estímulos (información) significativos y se incorporan aquellos ya adquiridos, c) *Retención*, se almacena la información adquirida en la memoria, d) *Transferencia*, etapa o fase donde el alumno es capaz de manejar nueva información a partir de aquella ya incorporada significativamente teniendo ambas lineamientos básicos comunes, e) *Actuación*, fase en que el alumno pone en práctica los conocimientos aprendidos, y f) *Retroalimentación*, etapa en la que se confrontan los conocimientos adquiridos con un marco referencial o modelo y se constatan los resultados. Sobre evaluación académica existe una variedad de postulados que agrupamos en 2 grandes categorías: aquellos dirigidos a la consecución de un valor numérico (u otro) y, aquellos encaminados a propiciar la comprensión (insight) en términos de utilizar la evaluación también como parte del aprendizaje.

Respecto a la relación entre Ansiedad Debilitadora y Rendimiento Escolar, Hermans (1969c; 1970a, b; 1972, 1974, 1975) obtiene resultados interesantes. Encontró que estudiantes con alta Ansiedad Debilitadora tienen más bajos calificaciones escolares que aquellos con baja Ansiedad Debilitadora. Estos alumnos, altamente ansiosos, estaban ubicados en el grupo cuyo promedio en clase era bajo el promedio. Se observó que alumnos con alta Ansiedad Debilitadora tenían que ir paso por paso a la respuesta, indicándonos que requieren mayor asistencia y ayuda. Se comprobó que los estudiantes con alta Ansiedad Debilitadora tenían un autoconcepto disminuído respecto de aquellos con ansiedad facilitadora. Pomerantz y Schulltz (1975) plantean que el “temor al logro” (vinculado con la ansiedad debilitadora) es mucho más importante y fuerte en las mujeres que en los varones. Finalmente, Hermans (1972) encuentra una correlación de -0.14 entre la escala de Ansiedad Debilitadora y una prueba de inteligencia (interesse-Schoolvorderigen- Intelligentietest serie). Si bien este hallazgo nos señala la independencia estadística de ambas variables, no podemos afirmar que la inteligencia no sea parte responsable de ciertas particularidades de la conducta de alumnos con alta o baja ansiedad debilitadora.

Nuestras hipótesis de trabajo fueron:

1. Un monto elevado de Ansiedad Debilitadora supone un rendimiento escolar bajo.

2. Un monto elevado de Ansiedad Debilitadora supone mayor disminución del rendimiento en el área de Matemáticas que en el área de Lenguaje.

3. En estudiantes de sexo femenino, el monto elevado de Ansiedad Debilitadora supone mayor disminución del rendimiento escolar que en estudiantes de sexo masculino.

4. A menor edad, el monto elevado de Ansiedad Debilitadora supone mayor disminución del rendimiento escolar, que a mayor edad.

METODOLOGIA

1) *Sujetos*

Los sujetos pertenecían a dos colegios de Lima clasificados en la Categoría "A" según el Ministerio de Educación. Cada colegio contaba con una población enteramente masculina o femenina respectivamente, cuyas estructuras curriculares eran semejantes. Se realizó una selección al azar entre los sujetos cuya edad estaba comprendida entre los 12 y 16 años. Fueron distribuidos en cuatro grupos de edad (12 años 1 mes a 13 años, 13 años 1 mes a 14 años, 14 años 1 mes a 15 años, 15 años 1 mes a 16 años) por sexo. El total de sujetos fue de 703.

2) *Instrumento.*

Para evaluar Ansiedad Debilitadora se utilizó una de las escalas del PMT-K (Prestatik Motivatie Test voor Kinderen) y para evaluar el rendimiento escolar se utilizaron las notas académicas obtenidas durante el año escolar. También se usaron las notas obtenidas en Matemáticas y Lenguaje por separado, como indicadores del rendimiento en el área numérica y verbal.

3) *Procedimiento*

La escala de Ansiedad Debilitadora es parte del PMT-K que fue administrado en forma grupal. Se leyeron las instrucciones y se procedió a su desarrollo sin marcar límites de tiempo. Las notas académicas fueron obtenidas directamente de los registros de notas de cada grado escolar.

RESULTADOS Y DISCUSION

Se establecieron normas de calificación e interpretación de los puntajes de la Escala de Ansiedad Debilitadora propias para un sector de la población de Lima.

Respecto a las notas escolares, se obtuvieron los promedios en función a la edad y sexo de la muestra. Se trabajó tanto con "Notas Reales" (calificativos obtenidos por los alumnos tal como aparecen en los registros de notas de la profesora de aula) como con "Notas Normalizadas" (distribución de las calificaciones escolares en una curva normal a partir del funcionamiento promedio y desviación estándar de cada salón de clase) al haberse observado que las notas reales variaban entre 08 y 17 mientras que al normalizarlas la dispersión se hacía extensiva desde 0 hasta 20.

Se hallaron coeficientes de correlación entre las variables y se contrastaron con los coeficientes de correlación tabulados a partir de grados de libertad a niveles .05 y .01 de confiabilidad. Encontramos que existe una relación inversa estadísticamente significativa entre Ansiedad Debilitadora y rendimiento escolar con notas reales y normalizadas, ($r = -0.131335$, $p < .01$; $r = -0.12532$, $p < .01$) lo que nos permite afirmar que una Alta Ansiedad Debilitadora supone una disminución del Rendimiento Escolar del alumno. Se comprueba nuestra primera hipótesis.

Existe una relación inversa estadísticamente significativa entre Ansiedad Debilitadora y rendimiento en Matemáticas, con notas reales y normalizadas, ($r = -0.14207$, $p < .01$; $r = -0.12864$, $p < .01$); y entre Ansiedad Debilitadora y rendimiento en Lenguaje, igualmente con notas reales

y normalizadas ($r = -0.11437$, $p < .01$; $r = -0.10449$, $p < .01$). Esto nos permite afirmar que una Alta Ansiedad Debilitadora supone por igual una disminución del rendimiento en el área de Matemáticas como en el área de Lenguaje. No se comprueba nuestra segunda hipótesis. Lo anterior parece cuestionar el prejuicio que considera el área de Matemáticas como materia que genera mayor tensión, eleva el nivel de ansiedad y, por tanto, supondría una mayor disminución del rendimiento en relación con área de Lenguaje. Parece ser que la Ansiedad Debilitadora está más vinculada a un factor intrínseco a la persona que a un factor extrínseco. Además, frente a las matemáticas puede ser que aparezca una ansiedad manifiesta mientras que frente al lenguaje ésta permanezca latente. Cuando interviene la variable edad estos resultados varían en parte.

Existe una relación inversa estadísticamente significativa entre Ansiedad Debilitadora y Rendimiento Escolar (incluidas las áreas de Matemática y Lenguaje) en grupos de sexo masculino ($r = 0.14919$, $p = .01$; $r = -0.16746$, $p < .01$; $r = -0.14177$, $p < .01$; $r = -0.16019$, $p < .01$; $r = -0.15536$, $p < .01$; $r = -0.15483$, $p < .01$) y en grupos de sexo femenino ($r = -0.18206$, $p < .01$; $r = -0.13312$, $p < .05$; $r = -0.17181$, $p < .01$; $r = -0.12072$, $p < .05$); pero en todos los casos procesados con notas normalizadas, es sólo el grupo de sexo masculino el que alcanza significatividad al 99% de confiabilidad. Por tanto, señalamos que existe mayor probabilidad que en grupos de sexo masculino la presencia de Ansiedad Debilitadora suponga una disminución del rendimiento escolar (incluidas las áreas de Matemáticas y Lenguaje). Nuestros resultados rechazan la tercera hipótesis ya que el efecto de la Ansiedad Debilitadora en el rendimiento escolar es igualmente significativo en mujeres como en hombres; es más, parece ser que en nuestro medio la presión que se ejerce sobre los varones es más fuerte en términos de rendimiento y desarrollo de destrezas que aseguren, en cierta medida, su desenvolvimiento profesional, social y económico. Si bien frente al rol femenino estas exigencias no quedan muy distantes, creemos existe un leve predominio hacia el sexo masculino detectado en nuestros resultados.

Existe una relación inversa estadísticamente significativa entre Ansiedad Debilitadora y Rendimiento Escolar (con notas reales y normalizadas) en sujetos de menor edad, especialmente para los grupos de 13 años 1 mes a 14 años ($r = -0.15821$, $p < .05$; $r = -0.14268$, $p < .05$; $r = -0.16386$, $p < .05$; $r = -0.16818$, $p < .05$; $r = -0.16719$, $p < .01$), hallazgos que verifican nuestra cuarta hipótesis. Cabe anotar que sólo en el rendimiento de Matemáticas los grupos de mayor edad muestran una disminución significativa del rendimiento en Matemáticas ante la presencia de un monto elevado de Ansiedad Debilitadora; estos grupos están comprendidos entre los 15 años 1 mes a 16 años de edad ($r = -0.22512$, $p < .05$; $r = -0.23191$, $p < .05$) y los 14 años 1 mes a 15 años de edad (sólo con notas normalizadas; $r = -0.15352$, $p < .05$). Respecto a los grupos de menor edad, creemos que se encuentran en un estado de tensión propio del período por el que están atravesando (Erickson, Blos, Piaget y otros), son más sensibles a captar modificaciones tanto internas como externas y por tanto pueden ser más susceptibles o estar predispuestos a experimentar una Ansiedad Debilitadora que interfiera su desempeño habitual. Conforme va creciendo, el sujeto supera la crisis inicial, entre otros, mediante procesos de adaptación y

elaboración. Respecto a los grupos de mayor edad disminuyen significativamente su rendimiento en Matemáticas ante la presencia de una alta Ansiedad Debilitadora, creemos que en tanto Matemáticas es un curso que requiere un nivel de abstracción y razonamiento sustentado en habilidades específicas de diferentes tipos y exigencias (razón por la cual su adquisición requiere mayor elaboración que otras materias), parece ser que los sujetos de mayor edad perciben su grado de exigencia, se percatan de su nivel de complejidad, y además, del peso que socialmente se atribuye a la adquisición de objetivos en Matemáticas. Podríamos pensar también que se hace presente una "ansiedad de contagio" (fenómeno característico y observado en el campo de la Psicología Social) que surte efecto después de cierto tiempo que el alumno cursa la escolaridad del período secundario. De cualquier manera este es un tema que puede ser materia de futuras investigaciones.

REFERENCIAS

BRICKLIN BARRY, *Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar*, México, AID 1967, pp. 170

CHADWICK CLIFTON, *Teorías del Aprendizaje para el Docente*, Chile, Ed. Tecla, 1979.

HERMANS HUBERT, TER LAAK J.J.F., MAES P.C.J.M., Achievement motivation and fear of failure in family and school, *Developmental Psychology* 1972, vol. 6, 3, pp. 520-528.

HERMANS HUBERT, Achievement motivation and anxiety dimensions at home and at school, *Sociología Neerlandica*, 1974, 10, pp. 172-183.

HILGARD ERNEST, *Teorías del Aprendizaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, pp. 203.

LIGHTHALL FREDERIK, *La ansiedad en relación con el pensamiento y olvido*, México, AID, 1970, pp. 44